

NOTA INFORMATIVA
MARZO 2026

Marzo ha sido un mes altamente volátil y negativo, principalmente por la escalada del conflicto entre Israel, Estados Unidos e Irán: el **Eurostoxx 50** retrocedió un **-9,26%**, el **S&P 500** estadounidense un **-5,09%**, y el **Nikkei 225** japonés un **-13,23%**. Como consecuencia, la rentabilidad acumulada en 2026 ha pasado a terreno negativo en la mayoría de los índices: **-3,83%**, **-4,63%** y **1,44%**, respectivamente.

La incertidumbre respecto a la evolución del conflicto en Oriente Medio es extremadamente elevada, resultando imposible anticipar sus consecuencias económicas y sociales a medio y largo plazo. Los ataques contra infraestructuras energéticas clave en varios países productores de combustibles fósiles de la región, junto con el bloqueo del tránsito marítimo a través del Estrecho de Ormuz (por donde transita aproximadamente el 20% de la producción mundial de petróleo y gas natural), han disparado los precios de la energía, y amenazan el abastecimiento global, con graves repercusiones en sectores estratégicos como el transporte, los fertilizantes, la petroquímica y la cadena de suministro de plásticos. El Brent ha pasado a cotizar en torno a 100\$/barril, frente a los 70 \$/barril de finales de febrero, y algunos países ya han comenzado a racionar el suministro.

El encarecimiento de la energía está impulsando al alza las expectativas de inflación, provocando un fuerte repunte de la rentabilidad de los bonos, con la consiguiente caída de su precio. Ante el riesgo de estanflación (inflación elevada con escaso o nulo crecimiento económico), los bancos centrales podrían enfrentarse a un dilema complejo: optar por políticas monetarias más restrictivas para controlar la inflación (aunque ello frene aún más el crecimiento económico); o relajar la política monetaria para apoyar la economía (con el riesgo de intensificar las presiones inflacionistas). A medio plazo, el mayor gasto público asociado a un conflicto prolongado, en un contexto de elevado endeudamiento de los países occidentales, también impactaría negativamente en la renta fija.

No hemos realizado ningún cambio significativo en las carteras. En renta fija continuamos invirtiendo en el corto plazo, menos afectado por el repunte generalizado de rentabilidades; y en renta variable, confiamos en que las coberturas financieras y la elevada exposición al sector de la energía y a los metales preciosos, nos permitirán amortiguar el impacto de potenciales escenarios negativos. De hecho, nuestros fondos, a pesar de retroceder durante el mes, siguen registrando rentabilidad positiva en el año: **FONPROFIT** desciende en el mes un **-2,88%**, **PROFIT BOLSA** un **-4,18%** y **PROFIT PENSIÓN** un **-3,31%**, pero en 2026 se revalorizan un **4,97%**, **10,04%**, y **4,94%**, respectivamente.

Profit Corto Plazo desciende en el mes un **-0,23%**, dejando la rentabilidad anual acumulada en el **0,33%**. A pesar de su posicionamiento conservador, el fuerte repunte generalizado de la rentabilidad de los bonos ha impactado en la valoración de su cartera. Aun siendo algo inusual, meses con rentabilidades negativas ya se produjeron durante la crisis financiera de 2010 o en marzo de 2020 (Covid), y, como ocurrió entonces, se trata de un retroceso transitorio causado por una brusca reacción del mercado, que se compensará en los próximos meses con un mayor ritmo de revalorización del fondo (la rentabilidad implícita de la cartera a 12 meses ha repuntado hasta acercarse al 4%).

DATOS DE NUESTROS FONDOS

	Fonprofit FI	Profit Bolsa FI	Profit Pensión FP	Profit Corto Plazo FI
Resultado 2026	4,97%	10,04%	4,94%	0,33%
Resultado 2025	13,03%	21,81%	13,10%	3,43%
% Renta Variable	33,73%	64,85%	36,14%	-
% Inv. Internacional sobre Renta Variable	97,10%	96,82%	96,82%	-